

Comentario

“Facebook: una subjetividad evanescente”,
de Enrique Hernández García Rebollo

*Uriel Nahum Hernández Puebla**

El anterior artículo tiene como objetivo abrir una discusión con respecto al fenómeno social que representa Facebook, al ser una plataforma capaz de dar visibilidad a la superficialidad que caracteriza la *sensibilidad actual*.

Actualmente, internet es un fenómeno que el autor considera un dispositivo social que ha revolucionado la forma en que interactuamos, pues las redes sociales se han difundido a tal grado que parecieran poner en peligro las formas tradicionales de socialización, pero, paradójicamente, abren otras vías de interacción nunca antes vistas que posibilitan la producción de nuevas subjetividades. A lo largo del artículo, la discusión gira en torno a ambas posturas haciendo hincapié en que lo importante no es pensar en si una es “buena” y la otra “mala”, sino de reflexionar el uso que como sujetos les damos.

Asimismo, el autor señala que realizar un escrito sobre redes sociales también apunta a considerar los cambios que se dan en las formas actuales de subjetivación, por ello, su interés radica en la subjetividad y las lógicas de alteridad que surgen en un momento histórico social dado, que permea aún en nuestros días, del cual somos testigos y partícipes al mismo tiempo.

Con respecto a lo anterior, Facebook representa el paradigma actual de las redes sociales dada la sensación de libertad de expresión que proporciona, pero, ¿qué es la libertad en nuestro mundo con-

* Licenciado en psicología por la UAM-Xochimilco, correo electrónico: uriel.nahu.hp@gmail.com

temporáneo y cómo es percibida por los usuarios? El texto hace posible pensar que el tema de la libertad en sí mismo se ha difuminado por un lado, mientras que por el otro se le ha dado un “uso práctico” conforme a las necesidades del mercado y los discursos publicitarios, cuya intención es proporcionar un efecto banal pero a su vez inmediato que estimula un tipo de subjetividad evanescente.

La lógica de la inmediatez es el eje sobre el cual gira la mayor parte de las formas de expresión que se dan en las redes sociales, y más concretamente en Facebook, donde se publican millones de trivialidades en un solo día, dejando de lado la posibilidad de un pensamiento reflexivo. Así, la noción de libertad queda reducida al acto de publicar cualquier cosa que se nos viene a la cabeza sin necesidad de pasar por un filtro crítico.

Finalmente, en lo que respecta a lo que el autor llama *sensibilidad actual*, ésta representa el punto donde convergen las dimensiones de lo social y lo individual, por ende, Facebook, al ser una de las redes sociales más importantes incluso seis años después de que el presente artículo fuera escrito, resulta “una especie de *dispositivo subjetivo* que permite expresar y vivenciar de múltiples maneras esta *sensibilidad actual*” (p. 188), pues parece que cada vez es más necesario permanecer conectados a internet para así estar —de manera similar a nuestro Smartphone— “actualizados”.